

**Día Mundial de la Arquitectura 2012.
El arquitecto como transformador de la ciudad.**

En un momento especialmente difícil para todos, la *Unión Internacional de Arquitectos* ha elegido el lema “*El arquitecto como transformador de la ciudad*” como argumento vertebrador de los actos que, el día 1 de Octubre de 2012, han de tener lugar en todo el mundo, organizados por las diferentes asociaciones de Arquitectos para conmemorar el Día Mundial de la Arquitectura.

Este año el *Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España* ha considerado conveniente enviar este mensaje anual al conjunto de la sociedad española, homenajeando y recordando a aquellos arquitectos que, durante el pasado siglo, en el despliegue efectivo de la Arquitectura Moderna, emprendieron una labor radical de transformación urbana, estrechamente ligada a las circunstancias del momento y propias de aquellos años. Es decir, un trabajo vinculado a la industrialización y a la construcción del espacio público, que permitió resolver los entonces nuevos problemas funcionales y sociales derivados del crecimiento acelerado.

Así, mediante la colaboración de todos los *Colegios de Arquitectos de España*, se dispondrá la colocación de distintas placas identificativas de los edificios más emblemáticos de esta época, distribuidos por toda nuestra geografía. Se trata pues, de un homenaje cargado de intencionalidad y también de una apuesta renovada por la continua transformación de la ciudad, por su mantenimiento necesario y su mejora imprescindible.

Hoy, que tenemos un enorme reto, un reto de grandes proporciones, debemos animar a retomar aquellas actitudes comprometidas y radicales, sabiendo que las respuestas profesionales serán diferentes como lo son también las circunstancias. Las del presente atienden al consumo energético, la flexibilidad funcional, el reequilibrio de la ciudad, la necesidad de construir a favor de la naturaleza, el imperativo de dar valor a lo común, el reto de mantener en condiciones el patrimonio construido, de abandonar la práctica de una rehabilitación dispersa y caótica, etc.

Entonces se descifró la naturaleza de las nuevas viviendas y de las fábricas, de los equipamientos y de las infraestructuras de la ciudad. Ahora debemos responder por los nuevos significados y soluciones que requieren los edificios o los espacios públicos, los paisajes y el territorio, por el valor del lugar en que se instalan y moldean, por la regeneración y la rehabilitación, sabiendo que todo es local y tiende, simultáneamente, hacia lo global. *Una regeneración arquitectónica generalizada y masiva, rigurosa, espera a nuestras ciudades.*

Los arquitectos españoles estamos convencidos de que, comprendiendo y difundiendo el sentido de las aportaciones de ayer, es decir, comprendiendo y difundiendo el valor añadido que la arquitectura introduce en la ciudad, estaremos en mejores condiciones para enfrentarnos al reto de regenerar y

mejorar nuestras ciudades. Recordando algunos episodios de la historia reciente de la modernidad, valoraremos por qué aquellas “novedades” arquitectónicas, a veces incomprendidas y hasta denostadas, son hoy objeto de reconocimiento y afán de conservación. Y podremos así aportar el saber disciplinar que nos permita renovar nuestro compromiso colectivo por la ciudad, en pos de un difícil equilibrio entre innovación, mantenimiento y regeneración.

Resulta imprescindible transformar la desesperanza de los tiempos presentes en un palpito de proyecto nuevo, ilusionante, de nueva vida, en el que la arquitectura siga estando presente, desde su especificidad del construir y reconstruir, aportando conocimiento, para resolver nuevos y muy acuciantes problemas que tiene hoy nuestra sociedad. No habrá posibilidad de regeneración urbana sin una reflexión arquitectónica, holística, global y eficiente. No habrá tampoco una buena y económica rehabilitación de los edificios sin una metodología adecuada, es decir, sin arquitectura.

Si la arquitectura del Movimiento Moderno se enfrentó a su difícil encargo y se legitimó mediante unos resultados de enorme repercusión y utilidad social, nosotros invocamos hoy su recuerdo ofreciendo soluciones nuevas e ilusionantes para todo el sector de la edificación. Unas arquitecturas de transformación para una regeneración urbana posible y necesaria.

Que tenga, claro está, un objetivo: *“Mejores ciudades, mejores condiciones de vida.”*

Jordi Ludevid Anglada
Presidente del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España.
Madrid. 1 de octubre de 2012